

NUESTRA PARROQUIA



Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

01-03 enero 2021

nº 12 etapa 3ª (680)

SANTA MARÍA

MADRE DE DIOS



Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza.

A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos dirá,

Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Amén.

Papa Francisco

Mensaje de Navidad del Papa Francisco



Queridos hermanos y hermanas:

«Un niño nos ha nacido» (Isaías 9,5). ¡Ha venido para salvarnos! Él nos anuncia que el dolor y el mal no tienen la última palabra.

Resignarse a la violencia y a la injusticia significaría rechazar la alegría y la esperanza de la Navidad.

En este día de fiesta pienso de modo particular en todos aquellos que no se dejan abrumar por las circunstancias adversas, sino que se esfuerzan por llevar esperanza, consuelo y ayuda, socorriendo a los que sufren y acompañando a los que están solos.

Jesús nació en un establo, pero envuelto en el amor de la Virgen María y san José. Al nacer en la carne, el Hijo de Dios consagró el amor familiar.

Mi pensamiento se dirige en este momento a las familias: a las que no pueden reunirse hoy, así como a las que se ven obligadas a quedarse en casa.

Que la Navidad sea para todos una oportunidad para redescubrir la familia como cuna de vida y de fe; un lugar de amor que acoge, de diálogo, de perdón, de solidaridad fraterna y de alegría compartida, fuente de paz para toda la humanidad.

A todos, ¡Feliz Navidad!

SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

Papa Francisco:

“Hagamos espacio dentro de nosotros a la Palabra de Dios”

1 ENERO

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

Los Obispos del Concilio de Éfeso aclamaron a María como la Madre de Dios («Theotokos»), porque en ella el Verbo se hizo carne, y acampó entre los hombres el Hijo de Dios, príncipe de la paz, cuyo nombre está por encima de todo otro nombre (elogio del Martirologio Romano).

Para afirmar que la Virgen María es Madre de Dios, partimos de la fe de que el que nació de ella es el Hijo, enviado por el Padre para que recibiéramos la adopción filial (2ª lectura).

Por otra parte, el Evangelio nos presenta la circuncisión del Niño Jesús, a los ocho días de nacer. Un rito por el que los niños varones entraban a formar parte del pueblo de Israel y en el que Cristo derramó su primera sangre por nuestra salvación. La 1ª lectura nos presenta la fórmula de bendición a los israelitas, para el comienzo del año.

Primera Lectura

Números 6,22-27:
Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré.

El Señor habló a Moisés:

«Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel:

**“El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor.
El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz”.**

Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

Salmo Responsorial

Salmo 66

Que Dios tenga piedad y nos bendiga

**Que Dios tenga piedad nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.**

**Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia
y gobiernas las naciones de la tierra.**

**Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman
todos los confines de la tierra.**

Segunda Lectura

Gálatas 4,4-7: Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer.

**Hermanos:
Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.**

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Evangelio



En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores.

María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

3 ENERO

II DOMINGO DE

NAVIDAD

El segundo domingo de Navidad nos ofrece la posibilidad de seguir contemplando el acontecimiento del Verbo hecho hombre; de hecho, se proclama el mismo evangelio que el día de Navidad.

Además, las lecturas nos ofrecen la contemplación de la Sabiduría de Dios personificada en Jesucristo, que pone su tienda en medio de su pueblo (1ª lectura) y nos recuerdan que, gracias a la encarnación y nacimiento del Señor, todos podemos ser hijos de Dios (2ª lectura).

Primera Lectura

Eclesiástico 24,1-2.8-12: La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido.

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo.

En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”.

Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión.

En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

Salmo Responsorial

Salmo 147:
El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Glorifica al Señor Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión.
Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.
Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos

Segunda Lectura

Efesios 1,3-6.15-18: Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos.

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Evangelio

Juan 1,1-18: El Verbo se hizo carne

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo:

«Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



«Por un misterio profundo, a causa de su concepción santa y su parto inefable, la misma Virgen fue Sierva del Señor y Madre, según la verdad de las dos naturalezas».

San Gregorio Magno



«El cuerpo que el Señor asumió de María era un verdadero cuerpo humano, conforme lo atestiguan las Escrituras; verdadero, digo, porque fue un cuerpo igual al nuestro. Pues María es nuestra hermana, ya que como todos nosotros es hija de Adán».

San Atanasio

JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ 2021

La cultura del cuidado como camino de paz



1. Introducción

La pandemia está cobrando un nuevo impulso de diversas formas de, racismo, xenofobia, y conflictos.

Llamada a los responsables políticos y al sector privado a garantizar el acceso a las vacunas a los enfermos, los más pobres y frágiles de la población.



2. Dios Creador, origen de la vocación humana al cuidado

“En estos relatos tan antiguos, cargados de profundo simbolismo, ya estaba contenida una convicción actual: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás”.



“Si quieres la paz, lucha por la justicia.”

San Pablo VI

3. Dios Creador, modelo del cuidado

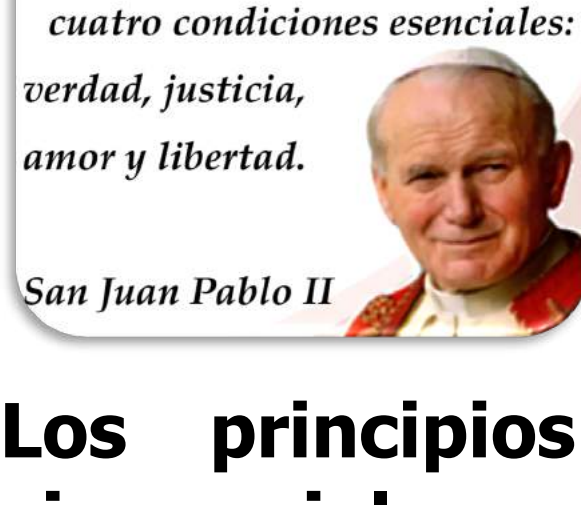
“La Sagrada Escritura presenta a Dios no sólo como Creador, sino también como Aquel que cuida de sus criaturas, especialmente de Adán, de Eva y de sus hijos... El cuidado de la creación está en la base de la institución del Shabbat que, además de regular el culto divino, tenía como objetivo restablecer el orden social y el cuidado de los pobres”.

4. El cuidado en el ministerio de Jesús

“En su compasión, Cristo se acercaba a los enfermos del cuerpo y del espíritu y los curaba. Perdonaba a los pecadores y les daba una vida nueva. Jesús era el Buen Pastor que cuidaba de las ovejas; era el Buen Samaritano que se inclinaba sobre el hombre herido, vendaba sus heridas y se ocupaba de él”.

5. La cultura del cuidado en la vida de los seguidores de Jesús

Las obras de misericordias espirituales y corporales constituyen el núcleo del servicio de caridad de la Iglesia primitiva.



6. Los principios de la doctrina social de la Iglesia como fundamento de la cultura del cuidado

Cuidado como promoción de la y los de las personas.

El cuidado del bien común.

Cuidado mediante la solidaridad.

El laón de la creación.

7. La brújula para un rumbo común

El hace una llamada a las guerras y las confrontaciones armadas. Las causas del conflicto son muchas, pero el resultado es siempre el mismo: destrucción y crisis humanitaria.



La paz no es un sueño, no es una utopía: la paz es posible.

Benedicto XVI

8. Para educar a la cultura del cuidado

La educación para el cuidado nace en la familia y se apoya en la escuela y la universidad. Las religiones y sus líderes también tienen un papel importante en la transmisión de valores solidarios.

9. No hay paz sin la cultura del cuidado

“En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación”.



La Navidad es amor renovado que vence siempre. No hay lugar para el miedo. Como dijeron los ángeles a los pastores: “No temáis” (Lc. 2, 10).



Carta de Don Carlos La pandemia y el espíritu de la Navidad

En medio de la noche, comienza a entrar la Luz y toma carne su Hijo, que acepta ser hermano de todos y acompañarnos aquí y ahora.

1. Él está a la puerta y llama.á llamando a la puerta de tu corazón,

recíbelo, déjalo entrar en tu vida. Como os digo en la carta pastoral que marca nuestro curso, Jesús nos sigue diciendo:

«Quiero entrar en tu casa». Hazle un sitio en tu vida.

2. Quiere que lo recibamos todos los días,

viene una y otra vez llenarnos de su amor. No para que lo retengamos en nosotros mismos, sino para darlo, para repartirlo a todos los hombres, para que así construyamos la fraternidad y verifiquemos que somos hermanos.

3. La Navidad es la fiesta del encuentro, del encuentro con Jesús y por ello del encuentro con todos los hombres.ús golpea a la puerta de tu vida, a la puerta de tu corazón, y te dice: he venido para encontrarme contigo y darte mi vida, ¿no ves que es mi vida la que necesita esta humanidad? Escúchalo. Búscalos en un pesebre, búscalos donde nadie lo busca, te sorprenderás. Remueve la hojarasca y descubrirás dónde está el brote de una vida nueva. Con gran afecto, os bendice y os desea una Feliz Navidad,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra



En Navidad celebramos la luz de Cristo que viene al mundo y Él viene para todos, no sólo para algunos. Hoy, en este tiempo de oscuridad y de incertidumbre por la pandemia, aparecen varias luces de esperanza, como el desarrollo de las vacunas. Pero para que estas luces puedan iluminar y llevar esperanza al mundo entero, deben estar a disposición de todos.

No podemos dejar que los nacionalismos cerrados nos impidan vivir como la verdadera familia humana que somos. No podemos tampoco dejar que el virus del individualismo radical nos venza y nos haga indiferentes al sufrimiento de otros hermanos y hermanas.

No puedo ponerme a mí mismo por delante de los demás, colocando las leyes del mercado y de las patentes por encima de las leyes del amor y de la salud de la humanidad.

Pido a todos: a los responsables de los estados, a las empresas, a los organismos internacionales, de promover la cooperación y no la competencia, y de buscar una solución para todos. Vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados de todas las regiones del planeta. ¡Poner en primer lugar a los más vulnerables y necesitados!

Papa Francisco, Navidad 2020